

En la última

# «Hace falta una arquitectura más cercana a la gente y a los barrios»

**LAURA FLORENTÍN**

Estudiante de Arquitectura

## ¿Qué supone para el desarrollo de su carrera haber ganado el concurso de la Fundación Arquia Caja de Arquitectos?

Es una gran oportunidad poder acceder a un despacho de arquitectos tan importante como es Ábalos+Sentkiewicz en Madrid, con oficinas también en Estados Unidos o China. Empezar mi desarrollo profesional allí es ilusionante. Tengo muchas ganas.

## ¿Participaron en el concurso de Arquia muchos estudiantes?

Se presentaron 294 de toda España en la modalidad de concurso y somos 10 los elegidos para estas becas que se reparten geográficamente. De la Escuela de Ingeniería y Arquitectura de Zaragoza (Eina) me la han dado a mí.

## El proyecto que diseñó para el concurso, 'Vértigo y silencio', ¿le costó mucho prepararlo?

Tuve poco tiempo. Busqué una idea muy potente para un tema, 'La capilla laica', que venía dado por uno de los miembros del ju-

rado, el arquitecto Jordi Badia, que planteaba diseñar un espacio singular para la plaza de las Glorias que fuese un icono de la Barcelona contemporánea. Quería que, como las antiguas catedrales, que ocupaban la centralidad de las ciudades, fuese un espacio de espiritualidad. Busqué vaciar un espacio y convertirlo en un refugio de silencio, penumbra y reflexión en el ruido de la gran ciudad. Los concursos son muy complicados, pero salió bien.

## ¿Y ahora qué?

Estoy esperando que me digan cuándo me incorporo al despacho. Antes de ir a Madrid, me gustaría entregar el proyecto fin de carrera. Es una escuela de jardinería en la huerta del barrio de las Fuentes. A la salida del Ebro en Zaragoza hay un soto muy bonito, para el que he propuesto una arquitectura ligera que combina un espacio para cultivar y otro en aula para estar dentro y fuera, en contacto con la naturaleza.



Laura Florentín, ganadora de una de las becas Arquia. RAQUEL LABODÍA

## ¿Qué le llevó a estudiar arquitectura en plena crisis?

Lo tuve muy claro desde bachiller. Me gustaba el dibujo técnico. Aunque ya veía que la cosa en ese momento no iba muy bien, me lancé. Todo el mundo me decía: 'qué haces estudiando arquitectura', y mi respuesta era siempre 'bueno, es lo que quiero'. También se aprenden cosas, puede ser que más en tiempos difíciles.

## ¿Cómo imagina su futuro laboral? ¿Pasa por irse o quedarse?

No lo sé. En Ábalos son seis meses de prácticas y después ya veremos. En Madrid hay más oportunidades que en Zaragoza. Tampoco tendría problema en marcharme fuera.

## De hecho, ya hizo un Erasmus en la capital portuguesa, ¿no?

Sí, en Lisboa, pero a un Erasmus es muy fácil irse porque sabes

## EL PERSONAJE

Con 24 años, esta joven nacida en Fraga (Huesca) ha conseguido una de las becas de la Fundación Arquia para empezar su carrera profesional en un prestigioso despacho de Madrid

que puedes volver cuando terminas y seguir estudiando en tu facultad. En realidad, es como si no te hubieras ido, pero marcharte a trabajar es otro tema.

## Y si pudiera seguir en Zaragoza, ¿cómo la mejoraría desde el punto de vista urbanístico?

En la facultad hemos estado trabajando mucho en la rehabilitación de las periferias urbanas, buscando darles un uso que pueda atraer gente a barrios que están un poco aislados o que les falta comunicación con el centro.

## ¿A la ciudad le falta cohesión?

En el centro se han hecho muchas cosas, unas mejores y otras peores, pero en los barrios queda mucho por hacer.

## ¿Qué piensa del 'star system' en la arquitectura internacional?

Se han hecho demasiados edificios como símbolos y muchas veces no hacen falta tantos grandes gestos sino una arquitectura que sea más para la gente y que esté más cercana a los barrios. Pienso que hay que tener más en cuenta el sentimiento de donde construyes y ser más receptivo a las particularidades del lugar. En esa voluntad de hacer solo grandes edificios o iconos, eso se pierde.

## ¿No habría que buscar un uso a los edificios antes de hacerlos?

Sí, hace falta la sostenibilidad a nivel social porque un edificio sin uso es una pérdida muy grande. Hay que buscar edificios que puedan ser reconvertibles y útiles para la gente de la ciudad.

**M. LORENTE**